«La victoria de Biden es una oportunidad para quienes estamos en las renovables»

Adolfo Rebollo Consejero delegado de Ingeteam

Advierte que va a ser decisivo tener factoría allí porque va a pervivir el «compra norteamericano» de Donald Trump

MANU ALVAREZ





Adolfo Rebollo, consejero delegado de Ingeteam, junto a la entrada de su sede en el Parque Tecnológico de Bizkaia. BORJA AGUDO

BILBAO. La empresa que dirige vive alrededor de los electrones. Sus equipos –motores eléctricos, generadores, sistemas de control, de almacenamiento de energía y más recientemente sistemas de recarga de automóviles eléctricos, entre otros– están presentes en un buen número de sectores; y en especial, en la generación de electricidad renovable. De ahí que para ellos es crítico lo que suceda en el mundo de la generación eólica y solar. Adolfo Rebollo, consejero delegado de Ingeteam –una empresa vasca con más de 4.000 empleados y ocho fábricas, cinco de ellas en España y otras en India, Brasil y EE UU–, está convencido de que el cambio de inquilino en la Casa Blanca abre muchas opciones para las empresas de este sector. En especial para quienes tienen ya factorías allí porque, advierte, el 'buy american' –'compra estadounidense'– va a seguir muy presente en la vida del país después de Trump.

– ¿Ha seguido con detalle el proceso electoral en EE UU?

– Con el máximo detalle. Levantándome de madrugada para seguir los resultados, hablando con gente que está allí... Viví una época en EE UU y el país me resulta cercano. Además de que nos vaya algo en ello.

– ¿Les ha ido mal en la era Trump?

– No, en absoluto, porque hemos fabricado y vendido bastante allí. El problema es que Trump es negacionista en relación con el cambio climático, y si no reconoces el problema tampoco te vas a esforzar en ponerle solución. De ahí que todo lo que tiene que ver con la transición energética iba al ralentí. Digamos que ha limitado nuestra capacidad de crecimiento, aunque también nos ha complicado la vida por la guerra comercial con China.

Negacionismo

– Pero una buena parte del país le ha apoyado.

– Sí, es que se puede decir que la mitad de EE UU es negacionista. Como anécdota le diré que un director de ingeniería que hemos tenido allí también lo es. Y eso que fabricamos generadores eólicos...

– ¿Se cree las promesas de Biden en torno a la energía?

– La victoria de Biden es una oportunidad para quienes estamos en energías renovables. Ha dejado muy claro en la campaña que su voluntad es hacer un plan, hasta el punto de considerar que ese puede ser el eje sobre el que se construya el relanzamiento de la economía tras la crisis. Aunque muchas cosas van a depender de que los demócratas consigan la mayoría en el Senado.

– ¿Eso se puede traducir en una oportunidad para muchas empresas vascas que están en el sector de bienes de equipo eléctrico?

– Sí, pero ojo, el 'buy american' va a seguir muy presente. La oportunidad es para quienes fabriquen allí y demuestren que sus equipos tienen un alto porcentaje de componentes estadounidenses. Es nuestro caso.

Margen estrecho

– Desde la distancia uno piensa que los norteamericanos son líderes industriales que no necesitan empresas extranjeras. Ni siquiera vascas...

– Ahí confluyen varias cosas. Una, que España es un referente mundial en todo lo relacionado con energías renovables porque lleva muchos años en ello y tiene empresas que son líderes en ese sector. Además, tenemos grandes compañías tractoras como son Iberdrola o Nordex-Acciona, que ejercen una influencia positiva. Por último, el sector de la energía es de márgenes muy ajustados, muy pequeños, y a los norteamericanos eso no les gusta, tienden a abandonarlo. Su tendencia natural es dirigirse a sectores de márgenes de negocio elevados. Nosotros somos más modestos en eso. Y le diré que su sistema eléctrico es muy malo. Iberdrola les da veinte vueltas.

– Ustedes tienen una división dedicada al almacenamiento de energía. Todo el mundo coincide en que es el reto que se debe superar para que las renovables triunfen de verdad. ¿Cómo de madura está esa tecnología?

– Es verdad que es importante porque de lo contrario siempre se necesitarán centrales convencionales como respaldo. Cuando no hay viento ni luz del sol se sigue necesitando electricidad. La del almacenamiento es una tecnología que ha avanzado mucho, pero aún lo tiene que hacer más. El 70% de los costes está en las baterías. El 30%, en la parte que nosotros fabricamos. Por decirlo de una forma sencilla para que se entienda, en el cargador. En nuestra parte hay un claro margen de mejora con la evolución de los semiconductores de carburo de silicio. En las baterías creo que ese margen es más amplio.

LAS FRASES

ESTADOS UNIDOS

«La red eléctrica es muy mala en el país. Iberdrola les da veinte vueltas»

FONDOS EUROPEOS

«No hacemos I+D por las subvenciones sino porque lo necesitamos. No vamos a esperar»

«El vehículo eléctrico es algo progresivo, pero imparable»

M. A

– ¿Usa un coche eléctrico?

– Desde hace muchos años un híbrido enchufable. Y el siguiente será eléctrico puro. Hay que predicar con el ejemplo.

– ¿Lo hacen en la empresa?

– Sí. Cualquier vehículo que adquiera la compañía tiene que ser obligatoriamente eléctrico. Si alguno no puede serlo, el responsable de esa área debe argumentar por qué no.

– En un país en el que el 70% de los coches duermen en la calle, lo de la recarga ¿no es una odisea?

– No, en absoluto. Habrá que poner muchos cargadores, claro, pero la electricidad se puede sacar de las farolas. Cargadores lentos, de carga nocturna. Eso habrá que completarlo con otros muy rápidos en carretera. Este va a ser un tema progresivo, pero en mi opinión imparable.

– Llenar las aceras de las ciudades de cargadores.... no parece muy estético.

– Hay que optar entre estética y sostenibilidad.

– ¿Tiene esperanzas en los fondos de ayuda europeos?

– Si llegan, bienvenidos. Pero nosotros no vamos a esperar y vamos a hacer las inversiones en I+D que tenemos previstas. No hacemos I+D por las subvenciones, sino por necesidad.